LA MURCIA DE LAS TRES CULTURAS

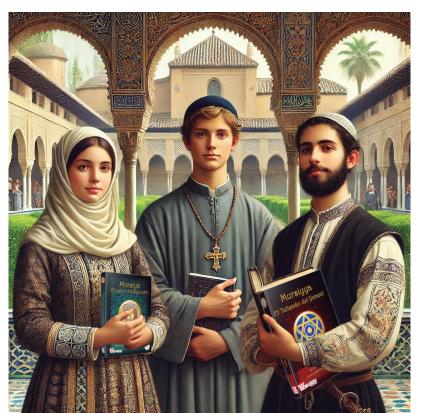
D. Sergio Reyes Puerta. Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación. Escritor Novelista histórico

Introducción: Murcia como Punto de Encuentro

Desde su fundación en el 825 d.C. por Abd al-Rahman II, Murcia ha albergado a musulmanes, judíos y cristianos que convivieron, dejando una huella imborrable en su historia. Esta fusión cultural se reflejó en la lengua, la arquitectura, la gastronomía y el conocimiento de entonces y actual. Este artículo explorará brevemente la riqueza histórica de la Murcia medieval y la herencia que sigue viva en nuestra ciudad.

Murcia, como otras ciudades de Al-Ándalus, fue testigo de un fenómeno extraordinario: el encuentro de tres culturas que, con sus tensiones y sus momentos de esplendor, tejieron el alma de esta tierra. Y, sin embargo, esta historia no es solo un capítulo del pasado. Es un espejo en el que podemos mirarnos hoy, cuando la diversidad vuelve a ser un reto y una riqueza. Hoy, más que nunca, recordemos que nuestra identidad no es pura ni estática, sino el fruto de siglos de encuentros.

Orígenes y Convivencia de las Tres Culturas



El Pacto de Tudmir (713) sentó las bases para la coexistencia entre cristianos y musulmanes, permitiendo que los visigodos mantuvieran sus costumbres a cambio de tributos. Este pacto sirvió, además, como ejemplo para otros territorios donde se aplicaron acuerdos similares en los primeros tiempos de la ocupación islámica.

Posteriormente, la ciudad creció con la llegada de poblaciones árabes, bereberes, judías y cristianas, convirtiéndose en un importante núcleo comercial e intelectual.

Los musulmanes introdujeron sistemas avanzados de ingeniería hidráulica, como acequias y norias, que aún hoy regulan la huerta murciana.

Los judíos, asentados en el actual barrio de Santa Eulalia, destacaron en la medicina, la astronomía y el comercio. También, por supuesto, en actividades financieras.

Los cristianos mozárabes, aunque minoritarios, fueron fundamentales en la vida cultural. Por ejemplo, crearon las jarchas, primeros vestigios de la lírica romance.

Figuras Clave de la Murcia Medieval

Murcia vio nacer o contó con grandes personajes que facilitaron la interculturalidad y el intercambio entre culturas, entre ellos:

- Ibn Arabi (1165-1240), místico sufí que recibió influencias de las tres culturas y cuyas enseñanzas influyeron, a su vez, en muchos, incluso en pensadores cristianos como San Juan de la Cruz. La obra de este murciano de nacimiento sigue influyendo, hoy día, en la espiritualidad islámica.
- Ibn Mardanîsh, el Rey Lobo (1147-1172) resistió a la invasión almohade (los talibanes del siglo XII) y protegió la multiculturalidad de Murcia, dando refugio a cristianos y judíos perseguidos. Tal

interculturalidad sería una de las razones que hizo tan próspero a su reino. Además, su figura representa el intercambio cultural, pues tal como narro en mi novela histórica Mursiya El pintor del Rey Lobo, por ejemplo, solía vestir ropas cristianas y alentaba, la decoración en sus palacios con figuras humanas y animales, algo que suele prohibir su religión.

 Alfonso X el Sabio (siglo XIII), quien impulsó la madrasa que podríamos considerar como la Escuela de Traductores de Murcia, donde cristianos, musulmanes y judíos trabajaron juntos en la traducción de textos científicos y filosóficos, promoviendo el conocimiento en toda Europa. Un rey que amó tanto a Murcia que pidió que su corazón y entrañas fueran enterradas en su catedral.

Transformaciones con la Reconquista

En 1243, Murcia pasó a formar parte de Castilla mediante el Tratado de Alcaraz. Aunque se permitió la permanencia de musulmanes y judíos, en 1266, tras la revuelta mudéjar de 1264, se consolidó el dominio cristiano, con la conversión de mezquitas en iglesias y la construcción de la Catedral de Murcia sobre la antigua mezquita mayor. Alfonso X el Sabio promovió la traducción de obras árabes y hebreas al latín y al castellano, permitiendo la transmisión de dichos conocimientos al mundo cristiano.

Muralgo, PT Collection of Civings

La expulsión de los judíos en 1492 y la de los moriscos en el siglo XVII marcaron el declive de esta convivencia. Sin embargo, su legado perdura en múltiples aspectos.

La Huella Cultural de las Tres Culturas

- Arquitectura y Urbanismo: Restos de la Muralla Árabe, los baños árabes y el trazado medieval del casco histórico. Estas huellas y las explicadas en los siguientes puntos, además de muchas otras, las describo profusamente en mi novela sobre la fundación de Murcia: Mursiyya El talismán del Yemení.
- Lengua y Literatura: Influencias árabes y hebreas en el español y las jarchas como primera expresión literaria en romance. Entre las influencias lingüísticas del hebreo podemos encontrar palabras como aleluya, amén, gasa, Pascua, sábado, sodomía o serafín. En las del árabe encontramos términos como alcohol, ojalá, olé, ajedrez, jaqueca, tarima, alcázar o pijo. Todas estas expresiones aún se escuchan con asiduidad en el castellano hablado en la región murciana.
- Gastronomía: La cocina murciana refleja la mezcla cultural con platos como el arroz con conejo (de herencia musulmana, pues estos traerían el arroz a la península y este, en el sureste español, se convirtió en alimento básico, cultivándose, por ejemplo, en el almarjal de Monteagudo), los dulces con miel y almendra (influencias judías y musulmanas. Por ejemplo, las torrijas, típicas en Semana Santa, tienen

orígenes judíos sefardíes, y eran consumidas en festividades religiosas hebreas; el mazapán, los buñuelos, los almendrados y los pestiños también tendrían raíces sefardíes; el pan de higo y la carne de membrillo son posibles derivados de los panes que elaboraban judíos y musulmanes en épocas de escasez; la almojábana, que cocinaron judíos, cristianos y musulmanes; y por supuesto, por parte árabe las aletrías, el arrope y los alfajores, muy consumidos en fiestas religiosas como el ramadán o las fiestas

cristianas) y los guisos con especias, entre otros. El azafrán, considerado un lujo, para dar color y sabor fue impulsado por los musulmanes. Su importancia se mantiene hasta hoy en recetas como el arroz con conejo o los guisos tradicionales de la huerta murciana. Otras especias ampliamente empleadas eran la canela, el comino, la pimienta, el clavo y la nuez moscada, que realzaban el sabor de carnes, pescados y dulces. Innovaciones culinarias como el escabeche o los hojaldres (se habla de un antecedente andalusí de nuestro pastel de carne).

Murcia Hoy: Tradición y Celebración

Murcia mantiene viva esta herencia con eventos como el Festival Murcia Tres Culturas, que celebra la diversidad con música, exposiciones y teatro, y las Fiestas de Moros y Cristianos, que conmemoran desde la fundación de la ciudad a la llegada de los cristianos, así como la convivencia histórica medieval entre culturas. Durante estas festividades, desfiles espectaculares, representaciones históricas y actos simbólicos recuerdan el pasado de Murcia, permitiendo a sus habitantes y visitantes sumergirse en una tradición que sigue viva a través de los siglos.

Conclusión

Murcia es un testimonio vivo de la riqueza cultural de Al-Ándalus. Su historia nos enseña que la convivencia y el intercambio de saberes han sido clave en la construcción de nuestra identidad. En sus calles, gastronomía y tradiciones aún resuena el eco de las tres culturas que la forjaron. ¡Disfrútenlo!

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Bertini, Giovanni María. La simbología mística musulmana en San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús. Revista de Espiritualidad, vol. 44, 1985, pp. 133-139.

González Sánchez, Adela. Influencia árabe en Murcia: gastronomía y cultura. Revista Cangilón, N.º 32, 2012.

Iniesta González, José-Emilio. Influencia de la lengua árabe en el dialecto murciano. Revista Cangilón, N.º 32, 2012.

Páramo de Vega, Laura. La España de las Tres Culturas: la convivencia entre judíos, musulmanes y cristianos en la Edad Media. Revista Alcalibe, N.º 11, 2011.

